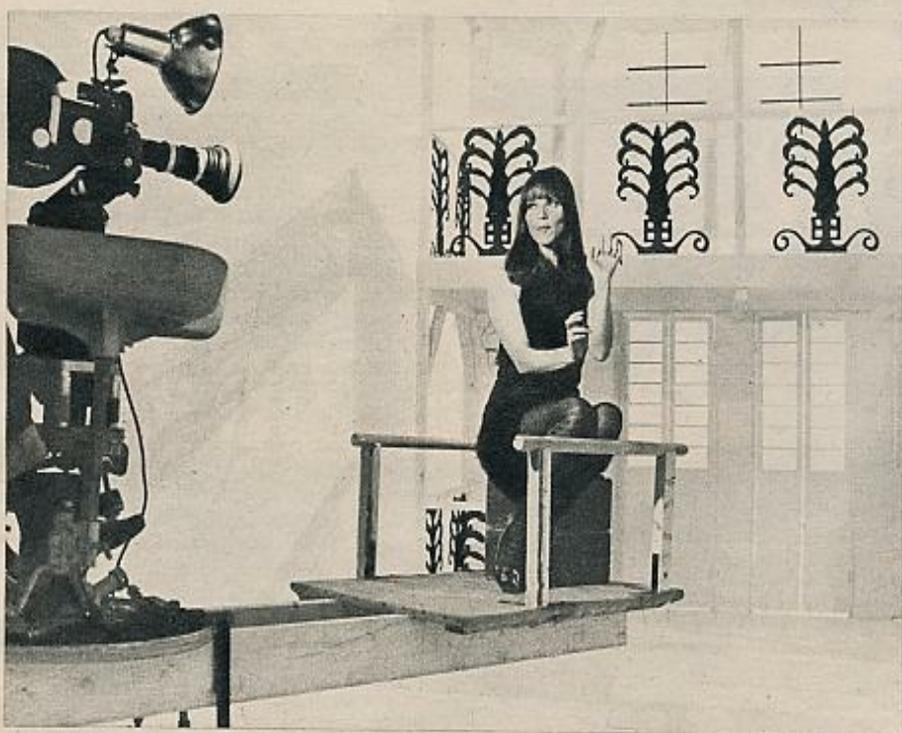




LAS ACTRICES CANTAN

MARTINELLI

45 RPM



ES algo que está haciéndose casi institucional y que no tiene nada que ver con el fenómeno que se produjo al advenimiento del sonoro, cuando Hollywood y las capitales europeas con industria de producción cinematográfica se dedicaron a contratar a los cantantes en boga para hacerles interpretar films musicales. Lo que ahora ocurre es que actores tradicionalmente dramáticos, que en su vida han cantado ante las cámaras, lo hacen independientemente del cine ante los micrófonos de registro, como actividad paralela. No es, pues, el caso de Sinatra. Ni el de Françoise Hardy, Francia ha sido el país en que esto se ha hecho más corriente, aunque exista el precedente ilustre de Marlene Dietrich, que desde hace años, a raíz de su legendaria actuación en Las Vegas, desarrolla una segunda carrera que iguala en brillantez y repercusión a la realizada como "star" cinematográfica. Jeanne Moreau abrió brecha, Brigitte Bardot la siguió; Sergio Reggiani, un excepcional actor últimamente olvidado, ha grabado un estupendo álbum con canciones de Boris Vian... Elsa Martinelli ha sido la última en seguir la moda. La Martinelli, aunque italiana, vive en París regularmente, y en cuanto actriz puede considerarse interna-

cional. Roma, Hollywood, Berlín, Madrid han sido escenarios de sus actuaciones. Mujer y actriz esencialmente moderna, quizá ese mismo exceso de modernidad haya perjudicado su lanzamiento como estrella. Pero, sin haber llegado al estrellato, se trata de una de esas mujeres que imponen su presencia desde la pantalla y dan un sello personal a cuanto hacen. En la canción le ha ocurrido lo mismo. Lanzada por Jacques Lanzmann, el director de "Lui", ha grabado para la casa AZ su primer disco. La música es de Charles Dumont, que compuso mucha para la desaparecida Edith Piaf; la letra es del propio Lanzmann. "Bandit", "Non, pas ce soir" y "Je croyais que l'amour" son los títulos de esta primera grabación. Los telespectadores franceses tuvieron su primicia, en una emisión en la que Elsa los interpretó por primera vez y a la que corresponden las fotos que publicamos. Un modelo de Saint-Laurent y dos de la eterna Chanel, "la grande Mademoiselle", constituyeron su vestuario. El primer paso está dado. Ahora queda por ver si la carrera de cantante de la Martinelli supera a la cinematográfica.

Fotos: MONIQUE VALENTIN
MONDIAL PRESS-ZARDOYA



